



Bayamo, 26 de marzo de 2007.

Distinguidos invitados:

Distinguidos representantes de las instituciones premiadas:

Hace más de 10 años un grupo de osados investigadores y productores liderados por el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas e instituciones asociadas, iniciaron un largo camino de búsquedas de soluciones por lograr eficiencia en los sistemas de producción agropecuarios en Cuba.

Para tal propósito una idea estaba clara, los métodos convencionales de investigación agrícola dejados como remanente de la Revolución Verde, lejos de resolver los problemas de la producción de alimentos agropecuarios a partir de la investigación y la innovación agrícola, estaban causando serios problemas, no solo desde el punto de vista ecológico que hoy todos conocemos si no también en la relevancia de los resultados para los principales consumidores de la innovación, la investigación y la producción agropecuaria: los agricultores.

Por otra parte, y como consecuencia de la propia crisis económica en que se sumió el país luego del derrumbe del campo socialista, se fueron deteriorando los esquemas convencionales y centralizados de producción, mejoramiento y distribución de semillas, con lo cual era obvio que una nueva era en la generación de conocimientos y tecnologías además de vislumbrarse se necesitaba.

Surgió así la idea del **Fitomejoramiento Participativo (FP)** el cual es una "alternativa cuyo mayor impacto está a nivel local, pero que de una manera u otra puede incidir en indicadores globales y a lo cual comienzan a prestar atención investigadores, políticos y otros actores a nivel mundial."

EL FP, ha logrado vincular a investigadores y productores a través de la experimentación campesina y la búsqueda constante de nuevas y cada vez más eficientes formas de innovar, rompiendo con los tradicionales enfoques lineales de transferencia de tecnologías, sustituyéndolos por conceptos como **Procesos de Innovación Rural (PIR)**, el cual se enfoca hacia el desarrollo de esquemas de investigación con una perspectiva de múltiples actores, donde el patrimonio de las investigaciones no se limiten a los centros científicos y de educación, ni a enfoques monodisciplinarios si no transdisciplinarios y en los que productores, investigadores, docentes, políticos, comerciantes y consumidores sean partes integrantes de las innovaciones. Se trata de desarrollar un proceso

participativo que permita construir una visión compartida que oriente a su vez acciones colectivas a diferentes niveles para facilitar el desarrollo agropecuario.

Bajo este concepto, los promotores de esta estrategia, han encaminado su labor hacia ideas cuya base está en la articulación de actores y la socialización del conocimiento científico, creando capacidades para la investigación, la innovación y el desarrollo científico.

Hoy se hace un alto en el largo y muchas veces tortuoso camino, más que para presentar la entrega de este prestigioso premio que otorga la **Academia de Ciencias de Cuba**, reflexionar sobre lo logrado, aprender de las lecciones e iniciar una segunda fase: el **Programa de Innovación Agropecuario Local en Cuba (PIAL)**, con el cual no sólo se han multiplicado el conocimiento sino las instituciones, productores y actores en general que han visto en el FP, una vía que nos saca a los investigadores de nuestros laboratorios y nos pone al mismo nivel del principal protagonista y consumidor de los resultados científicos: los productores.

El **Programa de Innovación Agropecuario Local (PIAL)** que se inicia en Cuba constituye no sólo una consolidación del Fitomejoramiento Participativo sino ampliar el espectro de las innovaciones locales, más allá del mejoramiento genético y abarcar otras ramas de las ciencias agropecuarias bajo la perspectiva de una investigación centrada cada vez más hacia las demandas de los productores y el desarrollo socioeconómico en general.

Es imprescindible que el conocimiento científico y el generado y transmitido durante años y de generación en generación de campesinos se integren para potenciar ambas fuentes inagotables de experiencias, aprovechando las buenas prácticas agrícolas y los adelantos de la ciencia moderna y ponerlos en el contexto real que genere beneficios directos a la sociedad.

Dr. C. Luis Rodríguez Larramendi
Director de Investigaciones Agrícolas
Instituto de Investigaciones “Jorge Dimitrov”
CUBA